



HAL
open science

Contradicciones entre la situación delictual y la percepción de inseguridad en la comuna de Pudahuel, Región Metropolitana de Santiago

Bárbara Johnson-Amorrortu, Gerardo Ubilla-Bravo

► **To cite this version:**

Bárbara Johnson-Amorrortu, Gerardo Ubilla-Bravo. Contradicciones entre la situación delictual y la percepción de inseguridad en la comuna de Pudahuel, Región Metropolitana de Santiago. *Revista de geografía espacios*, 2019, 9 (17), pp.25-55. 10.25074/07197209.17.1219 . halshs-02196527

HAL Id: halshs-02196527

<https://shs.hal.science/halshs-02196527v1>

Submitted on 28 Jul 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0 International License

Contradicciones entre la situación delictual y la percepción de inseguridad en la comuna de Pudahuel, Región Metropolitana de Santiago

Contradictions between crime situation and the insecurity perception of Pudahuel district, Metropolitan Region of Santiago

Bárbara Johnson-Amorrortu¹ y Gerardo Ubilla-Bravo²

Resumen

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD Chile, 1998) asegura que los chilenos suelen asociar espontáneamente la inseguridad con la delincuencia. Así, el supuesto aumento del delito ha provocado un sentimiento de inseguridad en la población chilena durante los últimos veinte años. Sin embargo, junto con la delincuencia existe otro factor que incide en gran manera en el sentimiento de inseguridad: la percepción de la población. La siguiente investigación sometió a análisis las unidades territoriales de la comuna de Pudahuel en la Región Metropolitana de Santiago, contrastando la victimización real con la percepción de inseguridad que los vecinos mantienen sobre su entorno comunal. Para ello se llevó a cabo un análisis a través del estudio de los casos policiales ocurridos en cada unidad territorial en comparación con la encuesta de percepción de inseguridad y victimización “Mil Pasajes Seguros para Pudahuel”. En este trabajo se constata que la inseguridad en la comuna de Pudahuel se relaciona más con la connotación social del delito y la generación de espacios del miedo que por un aumento objetivo en la frecuencia de ilícitos.

Palabras clave: victimización, delito, percepción, inseguridad, Pudahuel.

Abstract

The United Nations Development Program (PNUD Chile, 1998) ensures that Chilean people spontaneously associate insecurity with crime. Thus, the supposed increase in crime has provoked a feeling of insecurity in the Chilean population during the last twenty years. However, along with crime there is another factor that greatly affects the feeling of insecurity: the perception of the population. The following investigation subjected to analysis the territorial units of the Pudahuel district in the Metropolitan Region of Santiago, contrasting the real victimization with the perception of insecurity that the neighbors maintain about their district environment. To this purpose, an analysis was carried out through the study of the police cases that occurred in each territorial unit in comparison with the survey of perception of insecurity and victimization “Mil Pasajes Seguros para Pudahuel”. In this work it is noted that the insecurity in the Pudahuel district is related more to the social connotation of crime and the generation of spaces of fear than to an objective increase in the frequency of illicit acts.

Keywords: victimization, crime, perception, insecurity, Pudahuel.

1 Geógrafa, Universidad de Chile. Email: barbara.johnson@ug.uchile.cl

2 Doctorante Université Paul-Valéry, Institut National de Recherche Agronomique, Francia. Email : gerardo.ubilla_bravo@yahoo.fr

Introducción

Los discursos de inseguridad y la situación delictual real

El fenómeno de la delincuencia se ha constituido en uno de los temas de interés creciente en la agenda pública, privada y académica en el país (Ortega, 2014). Tal como asegura el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD Chile, 1998), los chilenos suelen asociar espontáneamente la inseguridad con la delincuencia. Así, el supuesto aumento de la delincuencia ha provocado un sentimiento de inseguridad en la población, reflejado en la importancia que le atribuyen los chilenos. En este sentido, Kaztman (2001) en Ortega (2014) asegura que a una escala barrial el efecto provocado por un entorno de pobreza, exclusión y segregación interviene en la generación de estímulos positivos para la población, incurriendo como consecuencia en el aumento de la delincuencia y la inseguridad.

Sin embargo, el efecto de inseguridad que provoca la delincuencia en la población muchas veces no viene respaldado con cifras duras que demuestren el aumento de la actividad delictual en un país, ciudad o comuna si no que se basan mayormente en la reproducción sin fin de las escasas situaciones en las que algún familiar o conocido ha sido víctima de un delito. Por otro lado, también se sustenta argumentativamente en manipulación mediática de la prensa. En este sentido Oviedo y Rodríguez (1999) son determinantes en señalar que la inseguridad está más relacionada con la macro-cobertura por los medios de comunicación y la mayor agresividad de los actos delictivos que con un efectivo aumento de la totalidad de las acciones delictivas. Así, pese a que la población señala genéricamente que sienten un aumento en la cantidad de actos delictivos en el país, la frecuencia de casos policiales por Delitos de Mayor Connotación Social (DMCS) en la Región Metropolitana de Santiago se han mantenido en una baja constante desde el año 2013 hasta el año 2017, donde en el 2013 se registraron 152.005 casos dentro del primer semestre y para el 2017 la cifra había disminuido a 140.990 en el mismo período de tiempo¹.

No obstante, la incongruencia entre la victimización real y el imaginario delictivo de la población no sólo se puede identificar a escala regional, también es posible encontrar ejemplos de estas incongruencias a escala comunal.

¹ Base de datos de la encuesta comunal, Subsecretaría de prevención de delito 2013-2017.

Planteamiento del problema: el caso de Pudahuel

Según el índice socio-delictual de nivel comunal del Observatorio de Seguridad Municipal (OSM AMUCH, 2016), la comuna de Pudahuel se encuentra catalogada en el ranking a nivel regional como la decimoctava comuna con el índice socio-delictual más alto de un total de 52 comunas en toda la Región Metropolitana de Santiago donde la mayor cantidad de delitos ocurre en el espacio público. Sin embargo, el diagnóstico del Plan de Desarrollo Comunal de Pudahuel para el año 2016 sitúa a la comuna de Pudahuel como la tercera comuna con la menor tasa de Delitos de Mayor Connotación Social entre las 32 comunas de la provincia de Santiago, después de Maipú y Cerro Navia. Además, es la sexta comuna con la menor tasa de denuncias de Violencia Intrafamiliar entre las 32 comunas de la provincia de Santiago, después de Vitacura, Las Condes, Lo Barnechea, Maipú y La Reina (Ilustre Municipalidad de Pudahuel, 2016).

Esta marcada diferenciación sobre la caracterización de la delincuencia puede ser atribuida a lo que explica el Diagnóstico Comunal de la Universidad Alberto Hurtado (UAH, 2015). En este se menciona que cuando se incluye la *percepción* en la caracterización delictiva de una comuna, esta puede notoriamente aumentar ya que emergen dos discursos diferentes: uno por parte de la sociedad civil, y otro por parte de las cifras duras de las instituciones de control (PDI, Carabineros, Centro de Atención a Víctimas; etc.). Aquí es donde “se subraya el desfase entre la baja victimización y la alta percepción de inseguridad [por parte de la población] en Pudahuel” (UAH, 2015: 45). Estas notorias discordancias en la caracterización delictual de la comuna dan pie a la siguiente pregunta de investigación: *¿De qué forma se relaciona la situación delictual con la percepción de inseguridad en la comuna de Pudahuel?* De manera más concreta, y a través de lo explicado anteriormente por la UAH (2015) se postula como hipótesis para esta investigación que la sensación de inseguridad en la comuna de Pudahuel se relaciona más con la generación de espacios del miedo que por un aumento objetivo en los casos de ilícitos.

Considerando lo anteriormente expuesto, la siguiente investigación llevará a cabo una caracterización del discurso de inseguridad en los ocho Territorios de la comuna de Pudahuel, a través de un análisis de la situación delictual de los Territorios en la comuna en contraposición al imaginario de inseguridad que se genera gracias a la percepción de la misma población comunal.

Para el logro de este trabajo se propone como objetivo general: analizar y caracterizar el discurso de inseguridad en la comuna de Pudahuel, Región Metropolitana de Santiago, a través de un análisis de la situación delictual en contraposición a la percepción de inseguridad que mantiene la población comunal. Este objetivo ha sido estructurado en torno a dos objetivos específicos: (i) identificar la percepción de inseguridad en los ocho territorios existentes en la comuna a través de variables e indicadores sociales y (ii) comparar la percepción de inseguridad en relación con la victimización real existente en la comuna de Pudahuel.

Marco teórico conceptual: Geografía de la Percepción y del Miedo

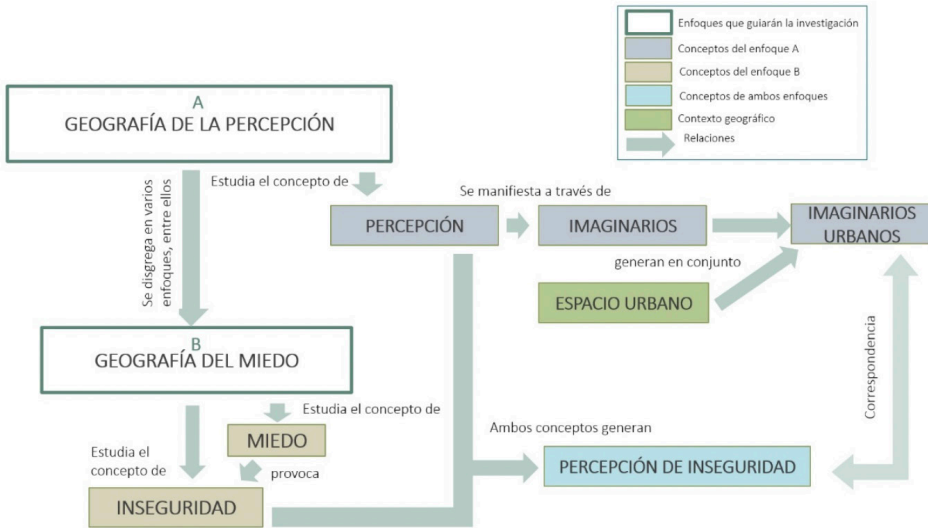
Tanto la hipótesis como la pregunta de la presente investigación se sostienen en dos enfoques teóricos de la geografía. Para comprender la relación entre la percepción de inseguridad y la situación delictual en la comuna de Pudahuel es necesario entender cómo se genera la percepción de inseguridad en el imaginario colectivo de la población y cómo esta desarrolla los espacios del miedo.

Tomando una posición teórica al respecto, consideramos que los principales enfoques para comprender cómo se genera la percepción de inseguridad en el espacio urbano son la geografía de la percepción y la geografía del miedo. Ambos enfoques contienen una serie de conceptos que se interrelacionan con el fin de comprender el fenómeno de la percepción de la inseguridad. La Figura 1 presenta un diagrama de flujo con las relaciones jerárquicas y las subrelaciones entre las mismas nociones. Este apunta a ayudar al lector a seguir nuestro planteamiento.

Dentro del primer enfoque se generan imaginarios a través de la percepción del espacio en el que se vive. Cuando esos imaginarios se presentan en los espacios urbanos (ciudades), estos dan como resultado a los imaginarios urbanos. En cuanto al segundo enfoque, la sensación de miedo constante genera un estado de inseguridad en el individuo. La inseguridad sumada a la percepción genera como resultado percepciones o idearios de inseguridad que no siempre se basan en hechos concretos. La percepción de inseguridad genera lo que se conoce como imaginarios urbanos cuando escapa de la percepción individual de la persona y pasa a ser parte del imaginario de un colectivo humano, y además cuando se materializa sobre un espacio físico concreto. Por ende, existe una

directa relación entre la percepción de inseguridad y la creación de imaginarios urbanos.

Figura 1.
Diagrama de flujo de conceptos en torno a la geografía de la percepción y del miedo



Fuente: Elaboración propia.

Geografía de la percepción

Como el primer enfoque y corriente geográfica que guiará este trabajo aparece la geografía de la percepción. Vilá Valentí (1983) en Vara Muñoz (2008: 372), la define como un “enfoque geográfico que entiende el espacio en función de su valor subjetivo, no como una concepción objetiva y abstracta”. Igualmente entiende el espacio que es conocido, aprehendido individualmente; o como es llamado por otros autores: el espacio vivido (Lefebvre, [1974] 2013). Para comprender este enfoque es esencial comenzar comprendiendo la noción de espacio. Para Santos (1996 en Pinassi, 2015) el espacio no es ni una cosa ni un sistema de cosas, sino una relación entre ambas. Y por lo tanto el espacio debe considerarse como el conjunto indisoluble en el que participan, por un lado,

cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales; y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. Por su parte, Lefebvre (2013) distingue tres dimensiones espaciales que se encuentran en lo que él menciona una relación dialéctica: espacio físico, espacio concebido y espacio vivido. Bajo este último vértice del triángulo, el espacio es reivindicado como un espacio cargado de valores (Chevalier 1974 en Pinassi, 2015) y “concentra cargas emotivas, imágenes y conceptos que forjan la representación del mundo y le dan sentido” (Di Méo 1999 en Ares, 2011: 27). Por lo tanto, las personas comprenden e interpretan el entorno que los rodea, no sólo en cuanto al paisaje, sino también en cuanto a las actividades que se realizan de manera cotidiana; entre otras cosas.

Percepción

El concepto neurálgico que conforma esta corriente de la disciplina de la geografía es la percepción. Según la Real Academia Española (RAE) la percepción es una “sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos, la cual se transforma finalmente en una idea”². Según Vargas (1994: 50), la percepción en la antropología es entendida como la

“forma de conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, que tiene como límite las capacidades biológicas humanas y el desarrollo de la cualidad innata del hombre para la producción de símbolos. [Así], a través de la vivencia la percepción atribuye características cualitativas a los objetos o circunstancias del entorno mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales e ideológicos específicos contruidos y reconstruidos por el grupo social [...]”

Estas características cualitativas que son atribuidas en base a la experiencia pueden ser atribuidas igualmente a lugares, generando lo que Tuan ([1974] 2007) llama valores sobre el entorno y creando finalmente lazos afectivos con el lugar o ambiente en que se vive o transita (topofilia) o por el contrario generando aversión hacia este (topofobia). Igualmente, en su definición Vargas (1994) señala que la percepción tiene una ubicación histórico-temporal determinada y depende de la experiencia de cada ser humano en particular. Por lo tanto, la

² Sitio web RAE <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=percepci%C3%B3n> (consultada en mayo de 2019).

percepción personal y/o de un grupo social cambia a lo largo de los períodos históricos que han transcurrido.

Imaginario

A través de la reproducción simbólica del espacio que se da en el proceso de percepción, aparecen los llamados imaginarios. Tal como señala la Real Academia Española (RAE), los imaginarios son un “repertorio de elementos simbólicos y conceptuales de un autor, una escuela o una tradición”³. Igualmente se señala como una “imagen simbólica a partir de la que se desarrolla una representación mental”. Fernández (1997) en Lapoujade (2004) menciona que las significaciones imaginarias [o imaginarios] se encuentran determinadas en las prácticas, tanto individuales como sociales, públicas y privadas; y que a su vez estas se hallan siempre en constante cambio y movimiento. Por otro lado, Silva (2003) en Carrión y Núñez-Vega (2006: 8) señala que el imaginario es un “elemento constitutivo del orden social; pero no como reflejo exacto de la realidad, sino como parte integrante de ella en tanto define estructuras de significación fijadas en procesos históricos y culturales concretos en los cuales la gente da forma y sentido a su existencia”.

La idea del imaginario como un representativo no siempre fiel de la realidad es compartida por Lindón (2007), quien señala que los imaginarios pueden volverse tan fuertes que pueden generar lo que ella llama efectos de realidad. Sin embargo, advierte que estos efectos no deben concebirse automáticamente como representaciones o como un espejo o reflejo de la realidad. Incluso, Lindón advierte que, así como la representación de un fenómeno, los imaginarios pueden también generar analogías selectivas o distorsionadas de estos: “puede ser que un imaginario no tenga un referente concreto, o que ese referente haya desaparecido y el imaginario perdure e influya en las prácticas sociales” (Lindón, 2007: 10).

Espacio Urbano

Capel (1975) en Picciani (2016) indica que al contrario de los sectores rurales, los espacios urbanos incluyen a las grandes masas de población concentradas que no se interesan por la obtención de materias primas, alimenticias, textiles o de confort en general; sino que están vinculadas a los transportes, a las industrias, al comercio, a la instrucción de la población, a la administración del Estado o simplemente a vivir en la ciudad. Esta visión dualista fue concebida gracias a varios años de teorización sobre el tema: en la Europa del siglo XIX, el

³ Sitio web RAE <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=L0FsQnh> (consultada en mayo de 2019).

espacio urbano se consideraba un instrumento para la obtención del plusvalor por el capitalista. Asimismo, años después esta misma conceptualización evolucionó aún más hasta asociar a lo rural y a todo lo relacionado al campo con el retroceso; y a lo urbano y a la ciudad como sinónimo de innovación (Picciani, 2016).

En este sentido se observa que las ciudades son los escenarios donde los fantasmas del miedo se han enraizado. Autores como Merino y Sánchez (2007) señalan que las ciudades de hoy reflejan en su fisonomía ciertas particularidades asociadas al sentimiento generalizado del miedo. Una de estas particularidades es la fortificación de las viviendas y el éxodo hacia las zonas periféricas de la ciudad

“[...] En las ciudades el miedo se ha convertido casi en una obsesión. Cada vez son más las personas que trasladan su residencia a franjas exteriores en busca de espacios abiertos, seguros. En esos nuevos espacios residenciales se construyen ‘búnters’, pensando en espacios seguros, espacios vigilados como una obsesión por la seguridad personal y la búsqueda por el aislamiento social [...] La fisonomía de las viviendas ha experimentado un cambio sustancial no sólo en el estilo arquitectónico, sino también por el tipo de materiales utilizados: rejas en las ventanas, puertas y respiraderos, dobles cerraduras, candados, etc.” (Merino y Sánchez, 2007: 207).

Imaginario urbano

Como ya se mencionó, una consecuencia del proceso de percepción del entorno que se da a través del imaginario es el proceso de simbolización positiva o negativa de los espacios. Proceso que establece fronteras y umbrales en la relación y el uso de ciertos espacios en la ciudad por parte de la población. Tal como menciona Augé (2004), la simbolización del espacio es un proceso que remite al establecimiento de límites, fronteras y umbrales, proceso íntimamente ligado a la identidad y a la diferencia, a la relación del sí mismo/nosotros con los otros. Así surgen los imaginarios urbanos, los cuales para Lindón (2007) se construyen a partir de discursos, de retóricas y prácticas sociales. Una vez construidos tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos. Por ello es que producen efectos concretos sobre la conducta de los sujetos. De este modo, cuando la re-producción simbólica del espacio que se da en el proceso de creación de imaginarios se genera sobre el espacio urbano, genera

como consecuencia el miedo sobre los espacios urbanos y la maquinación e implementación de mecanismos de defensa ante ello.

Geografía del miedo y el concepto de miedo

Desprendido de lo que es la geografía de la percepción, aparece la segunda corriente geográfica que le da estructura a este trabajo: la geografía del miedo. Esta rama de la geografía humana se centra preferentemente en analizar el sentimiento de inseguridad de la población frente a espacios socialmente considerados peligrosos (Lindón y Hiernaux, 2006; Mape-Guzmán y Avendaño-Arias, 2017; Pyszczeck, 2015). La rama geográfica del análisis del miedo se subdivide a la vez en cuatro enfoques distintos del estudio del temor: la geografía del crimen y el delito, la geografía de la violencia, la geografía de la inseguridad y la geografía de los temores globales. Entre las señaladas, la geografía de la inseguridad (y de la inseguridad delictiva) es la que se encarga de analizar la incertidumbre y la inseguridad en las zonas urbanas y rurales.

Dentro de las actuales vertientes de la geografía de la inseguridad delictiva se destaca la geografía del miedo urbano, la cual investiga las manifestaciones espaciales del temor de las personas a ser víctimas de la delincuencia como así también la vinculación con la percepción del riesgo y el peligro (Pyszczeck, 2015). Autores como Reguillo (2006) señalan que existe un carácter colectivo en la construcción del temor, quien menciona que los miedos son “individualmente experimentados, socialmente contruidos y culturalmente compartidos” (2006: 15). Asimismo, el miedo se presenta en la sociedad como un elemento constructor y destructor de conductas humanas. Así lo plantea Segura (2009), quien asegura que los miedos no solo son un “modo de hablar del mundo, sino también una forma de estar en él, de vivir en la ciudad y de relacionarse con las demás personas” (Segura, 2009: 66).

Igualmente, Pyszczeck (2012) menciona que el temor ciudadano a ser víctima de algún hecho delictual pertenece a un plano sustancialmente diferente al delito efectivo y consumado. Esta postura es compartida por Oviedo y Rodríguez (1999) quienes aseguran que la inseguridad está más relacionada con la mayor cobertura por los medios de comunicación que con un aumento relativo de la totalidad de las acciones delictivas. Estos hechos dan cuenta de cómo el miedo se construye socialmente y finalmente se traduce en un sentimiento de inseguridad que se acrecienta, produciendo en consecuencia “un conjunto de imágenes y

representaciones con los que se construyen mitos y enemigos presentes y futuros” (Cisneros, 2008: 62) que estigmatizan una parte de la sociedad.

Inseguridad y percepción de inseguridad

Según el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), Fundación Paz Ciudadana y Ministerio del Interior (2003), la inseguridad ciudadana se restringe a las amenazas a las personas y/o a sus bienes, derivadas de la actividad delictiva. Pese a que algunos autores postulan que parece más adecuado hablar de “miedo al delito” en lugar de inseguridad (Medina, 2003), para los fines del siguiente trabajo estos términos serán considerados sinónimos.

La seguridad ciudadana tiene dos facetas claramente identificables: una es el crimen mismo (tasa de victimización, la que viene dada por robos, delitos, asaltos consumados), y la otra es la sensación de inseguridad percibida, que se debe al implícito temor al crimen (Sillano et al, 2006). En este sentido, tal como mencionaba Oviedo y Rodríguez (1999) la inseguridad está más relacionada con la macro-cobertura por los medios de comunicación que con un efectivo aumento de la totalidad de las acciones delictivas. Ya que se asume que el miedo es parte de la vida en la ciudad, la población tiende a delinear una representación de la ciudad para lograr tener un control espacial [sobre los lugares inseguros], con el fin de sentir que los causantes del miedo se encuentran reclusos en un determinado lugar de la ciudad que se puede evitar (Pyszcsek, 2012). Este complejo proceso de representación se genera a través de la ya mencionada simbolización de los espacios (Augé, 2004). En el caso de la inseguridad delictiva, Goffman ([1963] 2006) intenta sintetizar este complejo proceso en una serie de fases que, a través de las percepciones de inseguridad la población, crean lo que se conoce como imaginarios urbanos. La instancia más básica en el proceso es el de las sensaciones, las cuales se crean en la experiencia directa del contacto del hombre con el espacio urbano. Estas son las experiencias inmediatas básicas generadas en el humano por estímulos simples. En una instancia superior estas sensaciones van afirmándose, tomando lugar y formándose más claras debido a la asociación entre ellas mismas, lo que da paso a la instancia de las percepciones. Aquí se conforman estructuras cognitivas, otorgándole significado a la vivencia experimentada en el espacio, igualmente aquí se da la transición de la sensación -que es individual- a la percepción – que puede ser individual o colectiva-. Cuando es colectiva se da paso a las representaciones sociales, las cuales son el concepto intersubjetivo de los atributos que caracterizan a un espacio, los

que son socialmente aceptados y generalizados. De esta forma se generan las representaciones. Cuando estos atributos son generalizados y se perpetúan en el tiempo y en el espacio adquieren una identidad inherente, reconocida entre los ciudadanos y asignada a los espacios y sus residentes. Es así como se configuran los llamados *imaginarios urbanos*. Se genera entonces una relación co-dependiente entre las nociones de percepción de inseguridad y la consecuente creación de imaginarios urbanos.

Planteamiento metodológico

Área de estudio de la investigación

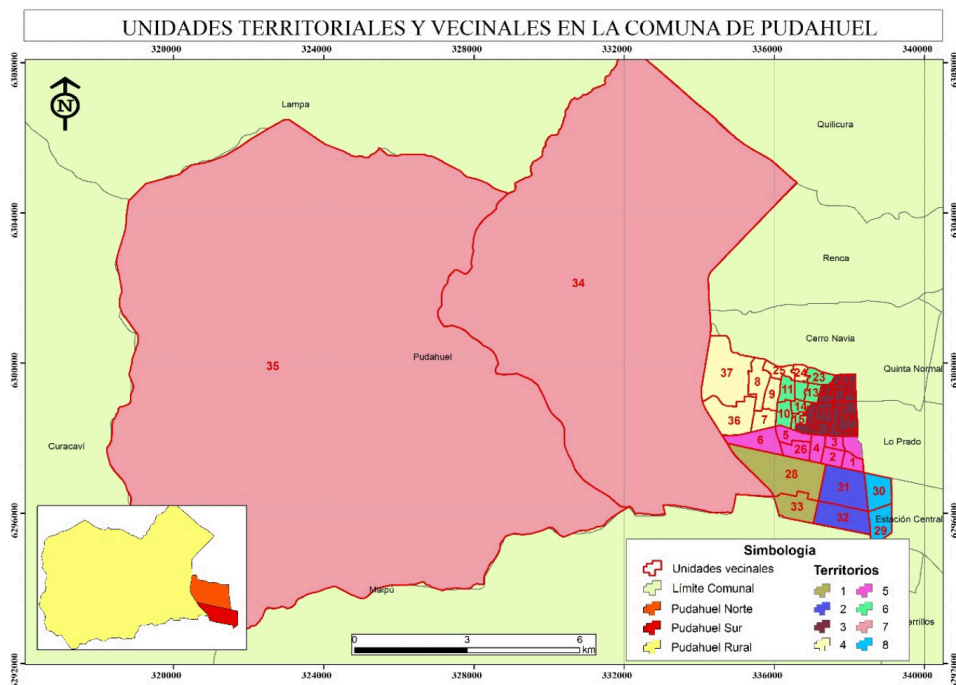
Pudahuel corresponde a una de las cincuenta y dos comunas que tiene la Región Metropolitana de Santiago. En términos político administrativos forma parte de la Provincia Santiago junto a otras treinta y un comunas. Limita al norte con la comuna de Lampa, al sur con la comuna de Maipú, al este con las comunas de Quilicura, Renca, Cerro Navia, Lo Prado y Estación Central y al oeste con la comuna de Curacaví.

La comuna cuenta con 230.293 habitantes al 2017 y se divide en tres zonas principales: Pudahuel Norte, Pudahuel Sur (que en conjunto conforman el sector de Pudahuel urbano) y el sector de Pudahuel Rural, que en su totalidad albergan ocho Unidades Territoriales⁴. El Sector de Pudahuel Rural (correspondiente al Territorio 7) que comprende el área del Aeropuerto Arturo Merino Benítez, el sector de Noviciado, Ciudad de los Valles y Lomas de Lo Aguirre; Pudahuel Norte alberga a los Territorios 4, 6, 3 y 5; y finalmente Pudahuel Sur que contiene a los Territorios 1, 2 y 8 (Ver Figura 2).

Igualmente, dentro de estos ocho territorios son contenidas las unidades vecinales de la comuna, las cuales dan un total de treinta y siete (Ilustre Municipalidad de Pudahuel, 2016). Cabe señalar que para fines de la siguiente investigación se utilizará como mínima unidad de análisis las Unidades Territoriales o Territorios, a fin de lograr un enfoque interterritorial.

⁴ La información relativa a la conformación de los ocho Territorios se obtuvo mediante una consulta ciudadana a la Secretaría Comunal de Planificación (SECPLA) de la IM de Pudahuel. En particular con el director, señor David Traslaviña.

Figura 2.
Área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Tipo de Investigación y diseño metodológico

El tipo de investigación a desarrollar es descriptivo y relacional con enfoque cuantitativo, ya que tal como señala Hernández Sampieri et al (2010) las investigaciones de tipo descriptivas pretenden “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (2010: 85).

Se ha elegido el enfoque cuantitativo como el más adecuado para esta investigación, ya que “Usa la recolección de datos para probar una hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández Sampieri et al, 2010: 4). Por otra parte, se realiza un análisis de datos estadísticos de demografía, número de ilícitos, etc.; que se complementan con el análisis subjetivo de la percepción de inseguridad por parte de la población.

Identificación de la percepción de inseguridad en los ocho territorios de la comuna de Pudahuel

Para el primer objetivo, el que consiste en conocer la percepción que los vecinos de Pudahuel tienen sobre la seguridad en su comuna se utilizó la encuesta “Mil Pasajes seguros para Pudahuel”⁵ que contiene la percepción de inseguridad y verificación con la victimización real⁶ de los vecinos. La encuesta abordó una muestra de 348 personas distribuidas en los ocho Territorios de la comuna. De esta forma, la muestra cumple el estándar para un 90% o más de confianza, cuyo mínimo debe ser de 249 personas considerando un universo de 230.293 personas, correspondiente a la población total de Pudahuel (Ver Tabla 1).

Tabla 1.

Muestreo por territorios encuesta Mil pasajes seguros para Pudahuel

Muestreo por Territorio		
Territorio	Nº de encuestados	Porcentaje (%) representante dentro del Territorio
1	49	14,1
2	37	10,6
3	54	15,5
4	46	13,2
5	38	10,9
6	52	14,9
7	15	4,3
8	57	16,4
TOTAL:	348	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta Mil pasajes seguros para Pudahuel 2017.

El análisis de la encuesta mencionada se realizó a través de una serie de indicadores sobre la percepción asociada a la seguridad comunal, los cuales se muestran en la Tabla 2.

⁵ Realizado por el Departamento de Seguridad Pública de la IM de Pudahuel el primer semestre del año 2017.

⁶ Para los fines de la siguiente investigación, el concepto de victimización real corresponde al número total de casos policiales ocurridos en la comuna.

Tabla 2.
Indicadores por analizar y pregunta asociada

Indicador	Pregunta de medición de Indicador
Jerarquización de factores de inseguridad	¿Cuál cree usted que es el problema más importante a nivel comunal?
	¿Cuál cree usted que es el segundo problema más importante a nivel comunal?
Influencia en la vida cotidiana	¿Cuál de los siguientes problemas le afectan actualmente en su vida diaria en mayor medida?
	¿Cuál de los siguientes problemas le afectan actualmente en su vida diaria en segundo lugar?
Aumento de la delincuencia en los últimos 12 meses a nivel: País - Comuna - Barrio - Pasaje	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en el país?
	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en la comuna?
	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en el barrio?
	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en el pasaje?
Nivel de influencia del delito en la calidad de vida	En su experiencia personal ¿Cuánto le afecta el delito en su calidad de vida?
Explicación del nivel de delincuencia actual	¿Cuál cree usted que es la principal causa de los niveles de delincuencia que actualmente existen en su barrio?

Fuente: Elaboración propia a partir de cuestionario encuesta Mil Pasajes Seguros Pudahuel 2017.

Comparación de la percepción de inseguridad en relación con la victimización real existente en la comuna de Pudahuel

Para desarrollar la comparación de la percepción de inseguridad y la victimización real existente en la comuna se utilizó nuevamente la información obtenida a través de la encuesta Mil Pasajes seguros para Pudahuel. De este modo se eligieron tres indicadores del objetivo 2 para la representación de la percepción de inseguridad, y se cruzaron en una matriz con el indicador de la

victimización⁷ de la comuna, el cual se obtuvo del Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD) de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

En primer lugar, se cruzaron los valores absolutos tanto de los indicadores de percepción como de victimización. Luego, utilizando los valores totales correspondientes a cada columna se obtuvieron los porcentajes (valores relativos) de cada indicador tanto de percepción, como también para el indicador de victimización.

Finalmente, los resultados de la matriz se presentan en un mapa coroplético de brechas (Ubilla-Bravo et al, 2009; Ubilla-Bravo, 2013, 2014), donde se representa mediante colores la brecha diferencial entre la percepción de inseguridad y la victimización real. El resultado se obtuvo a través de una resta simple entre los valores relativos⁸ de percepción y de victimización, tal como se ejemplifica en la Figura 3.

Figura 3:

Fórmula para obtener brecha diferencial entre inseguridad y victimización

$$\frac{(\text{I. de percepción 1} - \text{I. de victimización}) + (\text{I. de percepción 2} - \text{I. de victimización}) + (\text{I. de percepción 3} - \text{I. de victimización})}{3}$$

Fuente: Elaboración propia.

De este modo, cada indicador de percepción relativa se resta con el indicador de victimización (también relativa). Los resultados obtenidos para cada columna se promedian entre sí. Esto implica: sumatoria del resultado obtenido para la fila de cada territorio en la columna llamada “Comuna”, “Barrio” y “Pasaje” dividido en 3. Posteriormente se obtiene la variación estadística a mostrar en la cartografía final. Aquí los valores negativos indican que la percepción es menor que la victimización relativa. Por el contrario, los números positivos indican que la percepción de inseguridad es mayor que la victimización, y ya que la premisa para esta investigación postula que la percepción de inseguridad está asociada más

⁷ Los datos de victimización real se muestran por unidad vecinal en el primer inciso del apartado “Anexos” de esta investigación.

⁸ Como ya se explicó, estos corresponden a la representación en porcentaje de cada indicador en relación con el total comunal.

por la connotación social del delito que por un aumento efectivo de la cantidad de actos delictivos, son estos los valores que nos interesan para el análisis final. En último lugar, los valores cero o cercanos a cero indican que no existe una variación importante, o bien, que la percepción se condice con la victimización.

Resultados

Identificación de la percepción de inseguridad en los ocho territorios de la comuna de Pudabuel

El análisis de los resultados se estructura de acuerdo con las preguntas establecidas para este objetivo en la tabla de indicadores. De este modo se presenta la Tabla 3 que contiene el resumen con las respuestas de la encuesta, señalando las categorías dominantes en cada pregunta de medición del indicador, detallando la cantidad de Territorios y de encuestados que consensuaron en la categoría en cuestión y el porcentaje que representa dentro de la muestra.

Tabla 3.
Percepciones de inseguridad predominantes en los
territorios de la comuna de Pudahuel

Indicador	Pregunta de medición de indicador	Respuesta				Número total muestreo
		Categoría predominante	Territorios donde predominó esta categoría	Cantidad absoluta de personas que señalaron esta categoría	Porcentaje (%) representante en el total comunal	
Jerarquización de factores de inseguridad	¿Cuál cree usted que es el problema más importante a nivel comunal?	Tráfico de drogas	3, 5, 6 y 8	109	31,5	345
	¿Cuál cree usted que es el segundo problema más importante a nivel comunal?	Delincuencia	1, 3, 4 y 8	91	26,3	345
Influencia en la vida cotidiana	¿Cuál de los siguientes problemas le afectan actualmente en su vida diaria en mayor medida?	Tráfico de drogas	3, 6 y 8	70	20,2	347
	¿Cuál de los siguientes problemas le afectan actualmente en su vida diaria en segundo lugar?	Delincuencia	3, 4, 5, 6 y 8	89	25,8	345

Indicador	Pregunta de medición de indicador	Respuesta				Número total muestreo
		Categoría predominante	Territorios donde predominó esta categoría	Cantidad absoluta de personas que señalaron esta categoría	Porcentaje (%) representante en el total comunal	
Aumento de la delincuencia en los últimos 12 meses a nivel: País - Comuna - Barrio - Pasaje	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en el país?	Sí	3 y 8	318	92	348
	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en la comuna?	Sí	3 y 6	252	73	347
	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en el barrio?	Sí	3 y 6	214	61,7	347
	¿Cree usted que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en el pasaje?	No	1 y 8	154	44,5	346
Nivel de influencia del delito en la calidad de vida	En su experiencia personal ¿Cuánto le afecta el delito en su calidad de vida?	Mucho (69,3%) o Bastante (15,5%)	3 y 6	295	85	348
Explicación del nivel de delincuencia actual	¿Cuál cree usted que es la principal causa de los niveles de delincuencia que actualmente existen en su barrio?	Falta de presencia policial	3 y 6	183	52	347

Fuente: Elaboración propia a partir de cuestionario encuesta Mil Pasajes Seguros Pudahuel 2017.

Del total de encuestas a nivel comunal, en primer lugar 31,5% de la población acordó que el problema comunal de mayor importancia era el tráfico de drogas, donde destacaron los Territorios 3, 5, 6 y 8. Es interesante destacar que los Territorios 3, 5 y 6 corresponden al casco urbano antiguo de Pudahuel. En segundo lugar, un 26% consensuó que la delincuencia es el segundo problema comunal de mayor importancia (territorios 1, 2, 3, 4, 6 y 8).

En relación con el principal problema que afecta directamente su vida un 20% afirma que es también el tráfico de drogas, donde destacan los territorios 3, 6 y 8. Una de las explicaciones a este imaginario colectivo puede deberse a la presencia de la población Paulo VI al norte del Territorio, en el límite con el Territorio 4. Esta población fue catalogada como la más peligrosa entre los catorce barrios críticos caracterizados por el ranking del Observatorio del Narcotráfico de Chile (Ilustre Municipalidad de Pudahuel, 2016). Por otro lado, un 25,8% señaló nuevamente a la delincuencia como el segundo problema más influyente en la vida diaria según territorio (Territorios 3, 4, 5, 6 y 8), nuevamente predominan los Territorios más antiguos de la comuna (3, 5 y 6) localizados en el sector oriente.

Es interesante destacar que el problema más influyente en la vida diaria destacado por la mayoría de los territorios (tráfico de drogas) es coincidente también con el problema más importante a nivel comunal, y el segundo problema más influyente en la vida diaria destacado por la mayoría de los territorios (delincuencia) es coincidente también con el segundo problema más importante a nivel comunal según la comparación por Territorio a nivel perceptual. Al igual que el tráfico de drogas que representa un imaginario común de principal preocupación en la mayoría de los territorios tanto a escala comunal como en la vida cotidiana de la población, la delincuencia representa el segundo problema más influyente en el imaginario de la mayoría de los ocho Territorios tanto a escala comunal como en el cotidiano de la población.

En tercer lugar, después del análisis de los resultados es posible destacar que el total de Territorios cree que la delincuencia ha aumentado en el país. En cifras exactas, el 92% de la comuna comparte la misma percepción, donde son el Territorio 3 -en Pudahuel Norte- y el Territorio 8 -en Pudahuel Sur- los que presentan la más alta percepción de aumento de la delincuencia en el país. Es interesante señalar que ambos Territorios son a la vez limítrofes con otras comunas: el Territorio 3 con las comunas de Lo Prado y Quinta Normal, y el Territorio 8 con Estación Central y Maipú.

Al igual que a nivel país, el total de los territorios cree que la delincuencia ha aumentado a escala comunal, pero esta vez la percepción la comparte el 72% de la muestra encuestada y no el 92% como en la pregunta anterior. Nuevamente el Territorio 3, esta vez junto al Territorio 6, son los que mantienen la más alta percepción de aumento de la delincuencia en la comuna.

En cuanto a la percepción sobre el aumento de la delincuencia a escala barrial, igualmente el total de los territorios cree que ha aumentado, pero esta vez esta percepción sólo la comparte el 61,7% de la muestra. Una vez más el Territorio 3 y el 6 los que mantienen la más alta percepción de aumento de la delincuencia en el barrio.

Sin embargo, por el contrario de la percepción de la delincuencia en el país, en la comuna y en el barrio, el 44,5% de los encuestados cree que la delincuencia disminuyó en los últimos doce meses en su pasaje. Sólo el 31,2% de los encuestados considera que esta ha aumentado en el último año, y una cifra no menor (20%) considera que esta no ha tenido variación significativa. Los Territorios que más consideran que aumentó la delincuencia en su pasaje son el Territorio 4 y 6, mientras que aquellos que más consideran que ha disminuido son el 1 el 8.

Es interesante destacar esta notoria diferencia entre la alta percepción del positivo aumento de la delincuencia a nivel país, comuna y en menor medida en el barrio y el cambio radical que se desprende del análisis de la percepción a nivel pasaje, donde casi el 50% de los encuestados coincide en que la delincuencia ha disminuido. Estos resultados pueden sugerir de manera indirecta que las causales de temor e inseguridad en la comuna no son provocadas directamente por el aumento de hechos delictivos, ya que la población no manifiesta una percepción de aumento del delito en su entorno inmediatamente próximo. Sin embargo, sí lo manifiestan a escala comunal y nacional. Por lo tanto, las causales de inseguridad pueden estar influenciadas por otros agentes externos a la delincuencia, tal como menciona Oviedo y Rodríguez (1999), quienes aseguran que la inseguridad está más relacionada con la mayor cobertura por los medios de comunicación y con el aumento en la agresividad de los actos delictivos; que con un aumento relativo de la totalidad de las acciones delictivas.

En cuarto lugar, en cuanto a la calidad de vida el 85% dice sentir afectada su calidad de vida con la delincuencia, ya sea muy (69,3%) o bastante (15,5%) afectada. Los Territorios que se sienten más afectados en su calidad son nuevamente el 3 y el 6.

En quinto y último lugar, un 52% considera que la principal causa de la delincuencia existente en su barrio / pasaje se debe a la falta de presencia policial, en donde destacan otra vez los Territorios 3 y 6. Se destaca que los Territorios 3 y 6 han sido mencionados en ocho de diez de las preguntas de la tabla de indicadores, siendo señalados como los territorios más afectados en casi la totalidad del cuestionario y los que mantienen la mayor percepción sobre el aumento de la delincuencia y la fragilidad de la seguridad comunal.

Comparación de la percepción de inseguridad en relación con la victimización real existente en la comuna

El análisis de los resultados se presenta siguiendo la estructura planteada en la metodología de este trabajo. De este modo, se muestra una Tabla con los valores absolutos de los indicadores de percepción y victimización (Ver Anexo 2), otra con los valores relativos de los indicadores de percepción y victimización (Ver Anexo 3) y una tabla final, donde se muestra a brecha diferencial entre los valores relativos de percepción y victimización calculados con la operación ya descrita en la metodología (Ver Tabla 4).

Tabla 4.

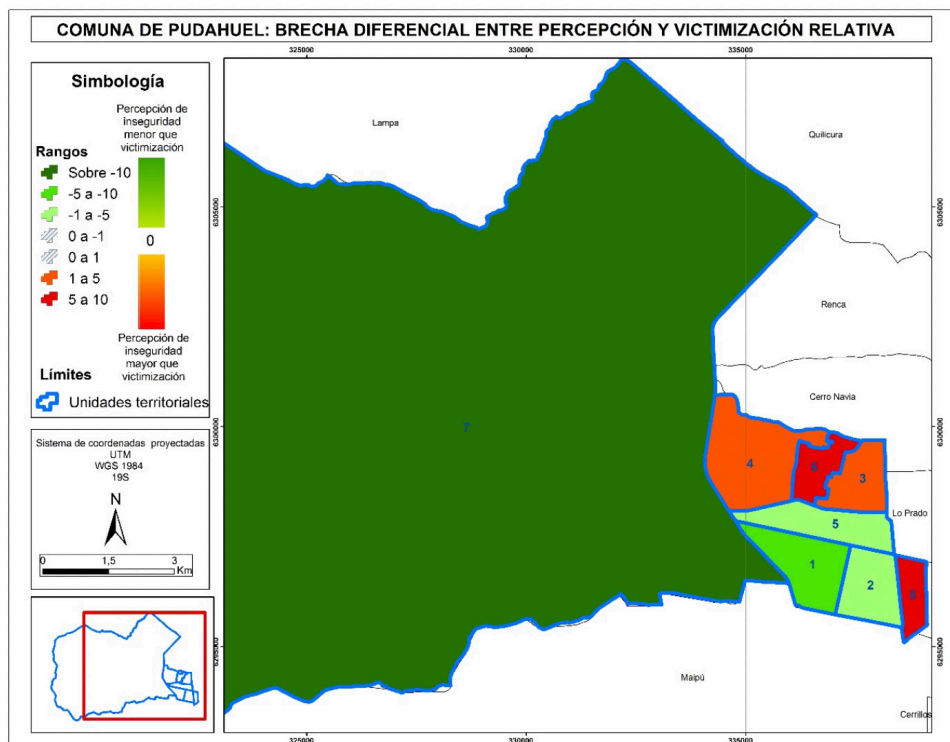
Resultados brecha entre los indicadores percepción y victimización relativa

INDICADORES /	BRECHA PERCEPCIÓN-VICTIMIZACIÓN			
	Brecha diferencial (resta) entre indicador de percepción relativa e indicador de victimización relativa			
	la comuna	su barrio	su pasaje	Media aritmética (promedio)
Territorio 1	-6,1	-8,2	-4,5	-6,3
Territorio 2	-4,4	-4,5	-2,3	-3,8
Territorio 3	5,6	4,8	-0,4	3,3
Territorio 4	0,8	2,5	6,1	3,1
Territorio 5	-1,6	-1,2	-4,1	-2,3
Territorio 6	9,2	10,2	10,0	9,8
Territorio 7	-11,8	-12,3	-11,4	-11,9
Territorio 8	8,4	8,8	6,8	8,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta
Mil Pasajes Seguros Pudahuel 2017.

Figura 2.

Brecha diferencial entre indicadores de percepción y victimización relativa



Fuente: Elaboración propia.

Analizando la Figura 4 y los datos de la Tabla 4 es posible destacar que los Territorios 6, 8, 1 y 7 son los que mantienen la más alta brecha diferencial entre la percepción de inseguridad y la victimización relativa.

Por un lado, los Territorios 6 y 8 son los que mantienen una percepción de inseguridad mucho mayor a la victimización real que ocurre en su territorio (rangos positivos). Es contradictorio que el imaginario de inseguridad que comparten estos territorios, ya que la cantidad de casos policiales para el Territorio 6 en el 2017 fue 1.639, cantidad que está debajo de la media comunal (Ver Anexo 1) y 751 casos para el Territorio 8, el que tuvo la menor cantidad de ilícitos en la comuna (Ver Anexo 1). Sin embargo, el Territorio 6 muestra casi en la totalidad de los indicadores del objetivo relativo a la identificación de la percepción de inseguridad una muy alta percepción de inseguridad.

Por otra parte, los Territorios 7 y 1 son los que mantienen una percepción de inseguridad menor a la victimización (rangos negativos). Estos dos territorios son los que concentran la mayor cantidad de actos delictivos en toda la comuna. Hubo 2.956 casos en el 2017 para el Territorio 7 y 2.722 casos para el Territorio 1. Ambos casos fueron superiores a la media comunal (Ver Anexo 1). Sin embargo, después del análisis de la encuesta de percepción Mil pasajes seguros para Pudahuel realizadas en el objetivo identificación de la percepción de inseguridad, los Territorios 7 y 1 demuestran casi en la totalidad de los casos la más baja percepción de inseguridad y la menor afección de la delincuencia en su espacio cotidiano.

Finalmente, se destaca que no existen valores iguales o cercanos a cero. Por tanto, no existen Territorios donde la percepción de inseguridad sea proporcional a la victimización relativa.

Reflexiones finales

A modo de síntesis es posible afirmar que efectivamente sí se cumple la hipótesis de esta investigación, donde la percepción de inseguridad en la población de la comuna de Pudahuel se relaciona mayormente con la connotación social del delito, ligado directamente al imaginario de delincuencia, que por un aumento objetivo en la ocurrencia de estos. De este modo, la percepción de inseguridad se entiende como un imaginario colectivo que se genera a partir de la vivencia directa del ser humano con una experiencia delictiva, en conjunto con una serie de estímulos externos. Para autores como Oviedo y Rodríguez (1999), y Cisneros (2008) estos estímulos externos corresponden en gran parte a la mayor cobertura de los medios de comunicación sobre la actividad delictual chilena desde los últimos años de la década de 1990 en adelante, lo que ha traído como consecuencia a largo plazo la pérdida del uso del espacio público en nuestras ciudades.

Efectivamente, los resultados de esta investigación han logrado dar cuenta que en la comuna de Pudahuel la percepción de inseguridad no siempre está relacionada al aumento efectivo de la cantidad de actos delictuales en ciertos sectores. Tal es el caso de los Territorios 6 y 8 de la comuna, que son los que mantienen la más alta percepción de inseguridad, pero que en materia delictual ambos territorios se mantienen bajo la media. Por el contrario, los Territorios 7 (área rural de la comuna) y 1 mantienen una percepción de inseguridad menor

a la victimización real y son los territorios que concentran la mayor cantidad de delitos en toda la comuna. De este modo, cuando la percepción de inseguridad pasa a ser genérica dentro de un grupo humano y se perpetúa en el tiempo-espacio, los espacios asociados al peligro se materializan en lugares físicos concretos, estigmatizando sectores que objetivamente no han dado indicios de ser más peligrosos que otros. Ejemplo de lo anterior es el Territorio 6, el cual alberga en su frontera con el Territorio 4 a una de las poblaciones con el índice de narcotráfico más alto en toda la comuna según el Observatorio del Narcotráfico de Chile, citado por la Ilustre Municipalidad de Pudahuel (2016), siendo esta la más activa de entre los catorce focos identificados en la comuna. Sin embargo, pese a que los vecinos de la comuna de Pudahuel residentes en este territorio lo catalogan como altamente inseguro, en materia delictual (incluido el tráfico de drogas) este territorio no se desvía de la media comunal, incluso se mantiene debajo de esta.

Por otra parte, y siguiendo con la idea planteada por Oviedo y Rodríguez (1999), esta investigación dejó en descubierto importantes contradicciones en la percepción de inseguridad de la población comunal cuando se cambia la escala de análisis, ya que por una parte esta no manifestaba una percepción de aumento del delito en su entorno inmediatamente próximo (pasaje). Por el contrario, sí lo manifestaban a escala comunal y nacional. Analizando este fenómeno es posible aventurar como una primera explicación la presencia de los medios de comunicación masiva y su gran cobertura a toda hora de los actos delictuales ocurridos en el país. En este sentido, la población es víctima de una constante invasión con información mediática a toda hora sobre actividades delictivas ocurriendo en otros rincones de la ciudad, el cual reproduce posteriormente aportando al aumento de la percepción de inseguridad. Sin embargo, no ha sido victimizada personalmente en su entorno cercano y, por tanto, no consideran un aumento de la inseguridad de este. En este sentido se vuelve necesario abrir camino para futuras investigaciones sobre la influencia de los medios de comunicación y su capacidad para interferir en la percepción de inseguridad en la población.

Pese a la importancia de los estudios en materia de inseguridad delictiva urbana desde la geografía, como lo es el trabajo desarrollado anteriormente, estas investigaciones son aún bastante incipientes en América Latina: en México, Cisneros (2008) realizó el análisis de dos colonias de la delegación de Cuauhtémoc y la alta percepción de inseguridad de su población. Por otro lado, en Argentina, Pyszczek (2012) realizó un estudio de la percepción de inseguridad derivada de

la estigmatización en la ciudad de Resistencia. En Chile, Inzulza y Galleguillos (2014) lograron hace algunos años un primer acercamiento sobre cómo algunos barrios pericentrales y periféricos de Santiago de Chile⁹ han reconfigurado sus comunidades en función de los imaginarios globales de miedo, riesgo y amenaza. Contrariamente a lo que se pudiera creer, en la ciudad de Santiago existen un gran número de potenciales estudios de caso en materia de inseguridad delictiva urbana. A pesar de ser una de las ciudades más seguras de América Latina según Paz Global (CEAD SPD, 2018)¹⁰, prevalece un sentimiento de inseguridad relacionado a la violencia delictiva, que se extiende al sistema institucional político y económico y que no se condice con la tasa de victimización real existente.

Es necesario, por tanto, generar nuevos focos de conocimiento en Chile en materia perceptiva y delictual a nivel escalar (comuna, barrio, pasaje) para luego lograr una radiografía completa a nivel país que señale las áreas realmente conflictivas a nivel delictual y puedan igualmente generarse planes de intervención para la reducción de la brecha entre la alta percepción de inseguridad y la baja victimización en algunas comunas de Santiago. La investigación aquí desarrollada postula a ser un aporte en la generación de nuevos focos de conocimiento en materia perceptivo-delictual desde la geografía, a fin de avanzar académicamente en la disminución de la brecha entre victimización y percepción de la inseguridad en las comunas de la Región Metropolitana de Santiago -en este caso para Pudahuel- con el propósito de avanzar en la desestigmatización injustificada de muchas de estas. Por otra parte, es necesario también avanzar a escala local en la delimitación de los barrios existentes dentro de las comunas para lograr una intervención socio-delictual eficaz y duradera, la cual no dependa del gobierno de turno sino de políticas de Estado.

Agradecimientos

Agradecemos a la Ilustre Municipalidad de Pudahuel, en particular a Max Elmes, David Traslaviña y Camilo Ruiz, quienes facilitaron información importante para esta investigación.

⁹ Particularmente en los sectores El Llano Subercaseaux y el Parque Violeta Cousiño.

¹⁰ Santiago de Chile se posiciona como la segunda ciudad más segura de América Latina.

Bibliografía

- ARES, S.E. (2011). Espacio de vida cotidiano, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredón. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Disponible en <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/109> (consultado en mayo de 2019).
- AUGÉ, M. (2004). *Los "no lugares". Espacios del anonimato: una antropología de la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- CARRIÓN, F. Y NÚÑEZ-VEGA, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo. *EURE*, 32(97): 7-16.
- CENTRO DE ESTUDIO Y ANÁLISIS DEL DELITO-CEAD/SPD (2018). *Informe de gestión 2014-2017*. Departamento de Estudios y Evaluación de Programas. Subsecretaría de Prevención del Delito. Disponible en <http://cead.spd.gov.cl/wp-content/uploads/file-manager/PUBLICACION%20MARZO%20DE%202018.pdf> (consultado en mayo de 2019).
- CISNEROS, J.L. (2008). La geografía del miedo en la ciudad de México; el caso de dos colonias de la Delegación Cuauhtémoc. *El Cotidiano*, 152: 59-72.
- GOFFMAN, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C. Y BAPTISTA LUCIO, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE PUDAHUEL (2016). *Actualización Plan de Desarrollo Comunal de Pudahuel 2016-2019*. Diagnóstico. Pudahuel: Ilustre Municipalidad de Pudahuel.
- ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE PUDAHUEL (2017). *Plan Comunal de Prevención y Seguridad Pública 2017-2018*. Pudahuel: Ilustre Municipalidad de Pudahuel.
- INZULZA, J. Y GALLEGUILLOS, X. (2014). Latino gentrificación y polarización: transformaciones socioespaciales en barrios pericentrales y periféricos de Santiago, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58: 135-159.

LAPOUJADE, M. N. (2004). Los imaginarios en la construcción de la identidad latinoamericana. *Revista de Filosofía*, 22(48): 72-92.

LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

LINDÓN, A. (2007). La ciudad y la ida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE*, 33(99): 7-16.

LINDÓN, A. Y HIERNAUX, D. (Eds.) (2006). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos Editorial.

MAPE-GUZMÁN, F. Y AVENDAÑO-ARIAS, J. (2017). Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 22(1): 49-68.

MEDINA, J. (2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 5: 1-21.

MERINO, S. Y SÁNCHEZ, M.M. (2007). El problema del miedo en la ciudad: una temática para la investigación y enseñanza en la Geografía contemporánea. *Revista Universitaria de Geografía*, 16(1): 203-214.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO (MINVU)-FUNDACIÓN PAZ CIUDADANA Y MINISTERIO DEL INTERIOR (Eds.) (2003). *Espacios urbanos seguros: recomendaciones de diseño y gestión comunitaria para la obtención de espacios urbanos seguros*. Santiago de Chile: MINVU.

OSM AMUCH (2016). *Estudio "Índice socio-delictual de nivel comunal en Chile". Análisis de todas las comunas del país*. Santiago de Chile: AMUCH. Disponible en <http://www.amuch.cl/wp-content/uploads/2016/03/Estudio-%C3%8Dndice-socio-delictual-2016.pdf> (consultado en mayo de 2019).

ORTEGA, T. (2014). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados: Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile. *EURE*, 40(120): 241-263.

OVIEDO, E. Y RODRÍGUEZ, A. (1999). Santiago, una ciudad con temor. *Temas Sociales*, 26: 1-7.

- PICCIANI, A.L. (2016). Discusiones teóricas sobre la dinámica funcional en el vínculo espacial urbano y rural. *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, 14: 9-28.
- PINASSI, C.A. (2015). Espacio vivido: análisis del concepto y vínculo con la geografía del turismo. *GeoGraphos: Revista Digital para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(78): 135-150.
- PNUD CHILE (1998). El miedo al “otro”: la inseguridad ciudadana. En *DESARROLLO HUMANO EN CHILE*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 127-133.
- PYSZCZEK, O. (2012). Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana. *Cuadernos de Geografía-Revista Colombiana de Geografía*, 21(1): 41-54.
- PYSZCZEK, O. (2015). La dimensión espacial de la inseguridad urbana en el siglo XXI. Percepción del riesgo y construcción social del miedo, en la ciudad de Resistencia. *Revista Geográfica Digital*, 12(23): 1-21.
- REGUILLO, R. (2006). Entre miedos y goces: comunicación, vida pública y ciudadanías. En J. M. Pereira & M. Villadiego (Eds.). *Entre miedos y goces: comunicación, vida pública y ciudadanías*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, p. 11-21.
- SEGURA, R. (2009). Paisajes del miedo en la ciudad: miedo y ciudadanía en el espacio urbano de la ciudad de La Plata. *Cuaderno Urbano*, 8(8): 59-91.
- SILLANO, M., GREENE, M., & ORTÚZAR, J. DE D. (2006). Cuantificando la Percepción de Inseguridad Ciudadana en Barrios de Escasos Recursos. *EURE* (Santiago), 32(97), 17–35. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612006000300002>
- TUAN, Y-F. (2007). *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Barcelona: Melusina.
- UAH (2015). *Diagnóstico comunal en la Ilustre Municipalidad de Pudabuel*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- UBILLA-BRAVO, G. (2013). *Análisis de variables clave para el Ordenamiento Territorial. Región Metropolitana de Santiago*. Informe de investigación. Santiago de Chile: Gobierno Regional Metropolitano de Santiago.

UBILLA-BRAVO, G. (2014). Brechas territoriales de género en la Región Metropolitana de Santiago, Chile. *Cuadernos Geográficos*, 53(1): 122-159.

UBILLA-BRAVO, G., ROBLES-VARGAS, R., NÚÑEZ-PINO, C., SEPÚLVEDA-MIRANDA, N., MONTECINOS-CONCHA, T., MOMPIELA-GARRIDO, M. C. Y CONTRERAS ALONSO, M. (2009). *Atlas Regional. Región Metropolitana de Santiago*. Santiago de Chile: Gobierno Regional Metropolitano de Santiago.

VARA MUÑOZ, J.L. (2008). Cinco décadas de Geografía de la percepción. *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, 77: 371-384.

VARGAS, L.M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8): 47-53.

Recibido: 29 de septiembre de 2018

Aceptado: 22 de marzo de 2019

Anexos

Anexo 1. Número de casos policiales al año 2017 en la comuna de Pudahuel por unidad vecinal de menor a mayor cantidad de delitos.

Número de delitos por territorio y unidad vecinal al 2017															
Territorio 1		Territorio 2		Territorio 3		Territorio 4		Territorio 5		Territorio 6		Territorio 7		Territorio 8	
UV	N° de delitos	UV	N° de delitos	UV	N° de delitos	UV	N° de delitos	UV	N° de delitos	UV	N° de delitos	UV	N° de delitos	UV	N° de delitos
28	1.534	31	989	16	544	7	345	1	316	10	253	34	2217	29	397
33	1.188	32	1.020	17	322	8	491	2	201	11	366	35	739	30	354
-	-	-	-	18	134	9	280	3	130	12	139	-	-	-	-
-	-	-	-	19	460	24	295	4	556	13	116	-	-	-	-
-	-	-	-	20	236	25	275	5	411	14	243	-	-	-	-
-	-	-	-	21	279	36	256	6	575	15	111	-	-	-	-
-	-	-	-	22	152	37	547	26	298	23	411	-	-	-	-
-	-	-	-	27	203	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2.722		2.009		2.330		2.489		2.487		1.639		2.956		751	

Total comunal: 17.383

Media aritmética: 2.172

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la sala del Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD) de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

Anexo 2. Resultados cruce indicadores de percepción y victimización absolutas

VALORES ABSOLUTOS				
INDICADORES	INDICADORES DE PERCEPCIÓN			INDICADOR DE VICTIMIZACIÓN
	Cantidad de población que sí cree que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en:			
TERRITORIOS	la comuna	su barrio	su pasaje	Cantidad de delitos por territorio (N° absoluto)
Territorio 1	24	16	12	2.722
Territorio 2	18	15	10	2.009
Territorio 3	48	39	14	2.330
Territorio 4	38	36	22	2.489
Territorio 5	32	28	11	2.487
Territorio 6	47	42	21	1.639
Territorio 7	13	10	6	2.956
Territorio 8	32	28	12	751
TOTAL:	252	214	108	17.383

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta Mil Pasajes Seguros Pudahuel 2017 y datos de la sala CEAD.

Anexo 3. Resultados cruce indicadores de percepción y victimización relativa

VALORES RELATIVOS (%)				
INDICADORES	INDICADORES DE PERCEPCIÓN			INDICADOR DE VICTIMIZACIÓN
	% de población que sí cree que en los últimos 12 meses la delincuencia aumentó en:			
TERRITORIOS	la comuna	su barrio	su pasaje	% de delitos por territorio
Territorio 1	9,5	7,5	11,1	15,7
Territorio 2	7,1	7,0	9,3	11,6
Territorio 3	19,0	18,2	13,0	13,4
Territorio 4	15,1	16,8	20,4	14,3
Territorio 5	12,7	13,1	10,2	14,3
Territorio 6	18,7	19,6	19,4	9,4
Territorio 7	5,2	4,7	5,6	17,0
Territorio 8	12,7	13,1	11,1	4,3
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta Mil Pasajes Seguros Pudahuel 2017.